

## COSAS MIAS

Como decíamos ayer, estamos celebrando el XX Aniversario del Grupo de Teatro VEREA. Esta celebración comenzó con el estreno el pasado 21 de marzo de la obra "321, 322" de Ana Diosdado. El texto, en clave de comedia dramática, gira en torno a dos parejas de personajes muy humanos, muy corrientes, que poco a poco se verán abocados a tomar una decisión que cambiará para siempre su calidad como personas. (Vamos, el pan nuestro de cada día...). La historia es bonita y, como reza el programa de mano que se acompañaba: "sólo el público interesado podrá emitir juicio crítico".

La dirección y puesta en escena corrió una vez más a cargo de Eusebio Salinas. En el reparto se encontraban J. Antonio Rey, Rocío González, Miguel A. Pérez, Piedad Valenzuela y Samuel González. Sobre este elenco de actores y actrices me gustaría hacer un par de apreciaciones por cuanto constituyen el presente y el futuro inmediato de VEREA.

Los tres primeros están enmarcados en lo que yo definiría como "2.ª generación". Significan mucho en este grupo y en su momento fueron el aporte de juventud y energía nueva que necesita todo

organismo para vivir y crecer. Yo me atrevería a señalar incluso que el montaje más característico de esta "2.ª generación" sería "Los ochenta son nuestros" (Diosdado), obra que ha dejado un grato recuerdo en la memoria de todos los que la pudimos ver y que ha sido de las pocas que se han girado por otros escenarios.

Por otro lado, Piedad V. y Samuel G. significan (todo esto bajo mi punto de vista, claro) la "3.ª generación", y última de momento. De ésta pienso que, indiscutiblemente, el montaje más representativo debe ser "Como la vida misma", espectáculo que ustedes pudieron ver el pasado mes de diciembre en la Muestra de Teatro Amateur. Y lo pienso por muchas razones, pero la primera y principal es que aquello constituía una manera diferente de concebir el teatro en Baza. Esa nueva manera está hoy desarrollándose. Tendremos que esperar un poco para ver en qué se concreta o si, tristemente, se difumina.

El Teatro tiene eso. Esa es su grandeza y su miseria. El Teatro es patrimonio del presente. La representación de hoy es esta noche y ya nunca más. Sí, queda en el recuerdo, pero contra los recuerdos podríamos decir tantas cosas...

- EGELE -